



# BOLETIN

DEL



## INSTITUTO PROVINCIAL DE HIGIENE

AÑO I

ALMERÍA

NÚM. 5

HOJA MENSUAL

ABRIL 1927

DISPENSACIÓN SANITARIA GRATUITA

SUMARIO. — Lucha Antituberculosa. — La Reacción de Schick. — Diagnóstico clínico de la Fiebre de Malta. — Relación de los trabajos realizados por el Instituto Provincial de Higiene durante el mes de Marzo de 1927.

TESIS DOCTORAL

### Lucha Antituberculosa.

LA R. DE DESVIACIÓN DEL COMPLEMENTO  
COMO MEDIO DE DIAGNÓSTICO PRECOZ.

POR ANDRÉS LÓPEZ PRIOR

(Continuación)

Da pena comparar el fecundo entusiasmo con que se sostiene la lucha antituberculosa en el extranjero, con el abandono, con la abulia que, en general se observa en España. Es doloroso pensar cuánto podría conseguirse y cuánto se deja perder, en un país como el nuestro tan espléndidamente dotado por la Naturaleza donde existe un sol que fuera de aquí se ambiciona y donde no falta ninguno de los medios necesarios para la campaña que otros hacen.

Uno de los más sugestivos adelantos que se observan en esta lucha, nos lo refiere el Profesor Leon Bernard en un trabajo reciente. Se refiere al pueblecito inglés de Papworth, la pequeña ciudad de los tuberculosos. Está cerca de Cambridge; surgió de la nada por el esfuerzo generoso de unos filántropos. Hoy en día el pueblecito puede decirse que se basta así mismo. Consta de un hospital situado en un viejo castillo bien conservado donde se alojan los casos más serios; este hospital posee un medio de ampliación tan elástica como se necesite. Se trata de una serie de casitas individuales de madera, abiertas a la luz y al aire y donde cabe todo lo preciso para un enfermo; cada una de ellas está relacionada con el centro por servicios de luz, teléfono y todas las comodidades a costa como puede suponerse de un gasto bastante pequeño. Los enfermos pasan allí sus peores periodos.

La pequeña ciudad posee talleres de diferentes oficios cada uno de ellos fundado por un enfermo profesional y dirigidos todos por una directa vigilancia médica. Todos los inconvenientes del trabajo en la ciudad, han desaparecido allí; las labores se hacen en pleno aire y el esfuerzo individual no va más allá de donde debe. El tuberculoso pasa la vida distraída se libra del enorme aburrimiento de la inacción en

los hospitales y para que nada falte, al mismo tiempo que gana una cura de aire gana un salario. Una sociedad se encarga de dar salida a los productos manufacturados en la colonia que, en gracia a su procedencia, podían ser aceptados por el público con un módico sobreprecio; y nada se capitaliza; los beneficios son empleados en mejorar, en ampliar los servicios de Papworth. Cuando, por un tratamiento tan sabiamente dirigido el tuberculoso adquiere un cierto derecho a mayor autonomía encuentra allí mismo, minúsculos chalets de planta baja y un pisito donde pueden acompañarle las personas de su familia y continuando su tratamiento sin interrupción dan a su vida todo el aspecto de la normalidad. Los servicios urbanos han llegado a completarse de tal modo que el enfermo a quien se le hace agradable la estancia no piensa apenas en salir.

Tal es el bosquejo de lo mucho que hacen los países modernos por detener la marcha de la tuberculosis, mientras llegue el día en que un remedio específico facilite la lucha. En el conjunto de los trabajos de esta campaña, resalta un propósito de principal importancia: establecer un diagnóstico precoz con el cual se ponen en práctica después, los aislamientos que han de evitar la propagación y se comienza la terapéutica en una época que por ser temprana tiene esperanzas de ser salvadora.

III

### Necesidad de un diagnóstico precoz.

El médico no puede detenerse ante las dificultades de poner en práctica un tratamiento. Cuando éste se impone, es un imperativo ético el aconsejarlo y contribuir si se puede a su realización.

En la tuberculosis, un tratamiento prudente, severo y bien dirigido si se comienza desde que la enfermedad está en sus comienzos, puede alcanzar una curación clínica y puede también, no hay que olvidarlo, hacer que el enfermo no sea un constante peligro para los que le rodean. Es una labor de protección social la que se realiza consiguiendo desenmascarar procesos tuberculosos inciertos, que ignorados, son un foco de propagación y al mismo tiempo minan la vida del que los padece.